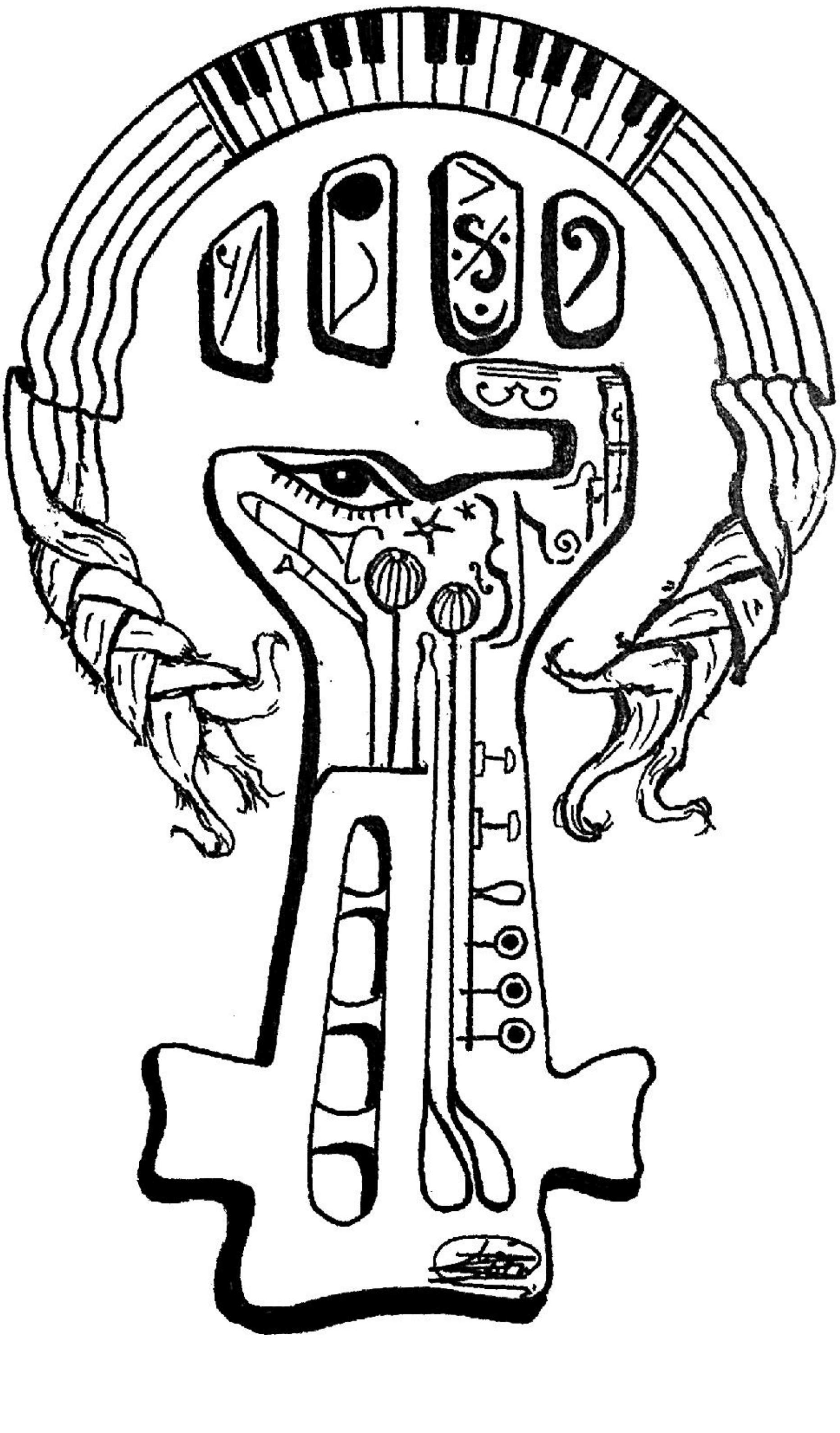
Si nosotras paramos,



se apaga la música